

Los jesuitas y el teatro escolar mallorquín en el Colegio de Montesión

Ricardo Enguix Barber
(Universitat de València)

Introducción

Si bien la Compañía de Jesús había nacido con un marcado espíritu pastoral y una misión clara, la propagación de la fe a través de la predicación, pronto empezará a abrirse a otros menesteres, como la docencia; así, tras la creación del Colegio de Gandía, primera institución académica vinculada a la orden ignaciana, empezará la proliferación de centros regentados por la Compañía, pues, como apunta Julio Alonso, el éxito de su metodología pedagógica,¹ en la que se fomentaba el estudio y la práctica literaria y teatral² entre los estudiantes, propició que aumentara la demanda de estos centros educativos por todas partes (2010, 54), llegando a formarse una red académica que, a finales del XVI, contaba con dos centenares holgados de colegios diseminados por todo el mundo.

El resultado de esta concepción positiva del arte escénico será, tal y como sugiere el volumen de espectáculos teatrales o parateatrales vinculados a la Compañía de los que tenemos noticia, una ingente producción dramática que, a pesar de su nutrido número, apenas había despertado el interés de la crítica hasta época reciente. Afortunadamente esta situación ha ido cambiando con el paso del tiempo, recibiendo en las últimas décadas la atención de estudiosos de la talla de Menéndez Peláez o Alonso Asenjo, entre otros, que, recogiendo el testigo de los estudios pioneros de García Soriano y del P. Olmedo, están evidenciando la crucial influencia que ejerció la dramaturgia jesuita en la formación de nuestro teatro áureo; labor que resulta especialmente difícil, pues, si tenemos en cuenta el volumen de noticias que han llegado hasta nosotros acerca de este teatro, muy pocos son los testimonios que conservamos.

El propósito del presente artículo es intentar realizar un primer esbozo de la actividad teatral del Colegio de Montesión, centro educativo mallorquín de cuya actividad dramática conservamos algún testimonio literario, como el Códice del Padre Barceló,³ custodiado en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia bajo la signatura CC 9/2569 (388), o el códice atribuido al Padre Calleja, conservado en la Biblioteca nacional –Mss 17288–, que alberga en su interior alguna pieza que puede circunscribirse al colegio mallorquín, como la *Comedia de San Juan Calybita* (CATEH, ficha 288). Para realizar

¹ En opinión de Cayo González (27), la razón de la eficacia del método jesuita radicaba en que “el maestro se preocupaba ante todo del aprovechamiento y aprendizaje del discípulo. No sólo explicaba la lección, sino que también la preguntaba, la hacía repetir de distintas formas; le hacía razonar al alumno, defender, refutar la ciencia estudiada. El maestro no se sentía satisfecho hasta comprobar que el alumno había adquirido la ciencia que él había explicado”.

² El paso de los miembros fundadores de la Compañía por la Universidad de París debió condicionar la adopción en los colegios jesuitas del *modus parisiensis* y, en consecuencia, la concepción del teatro como instrumento pedagógico, pues el teatro era utilizado en las aulas parisinas como medio de diversión y como ejercicio literario (Lange, 83). Ésta no será la única influencia que reciba la pedagogía jesuita de la metodología parisina, pues tanto la organización jerárquica de los estudios, la división de las clases en decurias o el uso de premios para fomentar la competitividad entre el alumnado serán herencia de los métodos parisinos (Domingo, 40-42).

³ El códice, que lleva por título *Del Pe Guillermo Barçalo y/ Del Coleggio de Mallorca*, compila 6 diálogos, una tragedia y una comedia. A pesar de que el título constata de forma explícita la relación de las obras contenidas en el códice con el Colegio de Montesión, según la crítica la composición y representación de alguna de ellas, en concreto la tragedia y la comedia, deben ubicarse en el Colegio de Gandía (Sierra de Cózar, 626). Tampoco son fruto todas ellas de la pluma del Padre Barceló, ya que, al menos, el *Dialogus in adventu Patris Romani Visitoris* no se debe al ingenio del de Lluçmajor, pues no hay constancia de que Barceló se encontrara en el colegio mallorquín cuando llegó el Padre Román en 1585; ahondaremos en esta cuestión más adelante.

esta reconstrucción nos serviremos de la *Historia del Colegio de N. Sra. de Monte-Sión*, manuscrito custodiado en el archivo del colegio,⁴ en la que se relata la historia del centro desde su fundación en 1561 hasta 1650, y que fue transcrito por el P. Martín Gualba, Juan de Oleza y España y el P. Batllorí en el *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana* a lo largo de la primera mitad del siglo pasado.

Reconstrucción de la actividad dramática del Colegio de Montesión

El Colegio de Montesión, ubicado en Palma de Mallorca, fue la primera institución pedagógica que los jesuitas establecieron en el archipiélago balear. Los estudios de gramática, a los que, principalmente, estaban aparejadas las representaciones dramáticas como recurso didáctico, comenzarán nueve años después de la fundación del Colegio, siendo sus primeros profesores los hermanos Francisco Aduarte, Diego Morales y Francisco Castel (Gualba 1918-19, 112). Es muy probable que poco después, siguiendo la filosofía pedagógica jesuita de corte activo,⁵ tuvieron lugar los primeros actos literario-dramáticos, si bien es cierto que las primeras noticias con respecto a este tipo de actividades serán algo posteriores; concretamente, tenemos que dar un salto temporal de unos ocho años para que el relator de la *Historia* deje constancia de la actividad dramática en las aulas del colegio mallorquín:

Leyendo juntos Grammatica los H.^{os} Andres Constans y Martin Blasco se representaron en este Coll.^o en los años que aqui leyeron dos comedias que fueron causa de mucha fama y nombre destas escuelas.

La una comedia fue la conversion del Justo. Esta compusieron el P.^o Juan Theodor y el H.^o Andres Constans, fue esta comedia muy señalada por declararse en ella el daño que recibe el hombre cayendo en pecado mortal y el bien que alcança convirtiendose al Señor y recibiendo la gracia divina con sus dones y virtudes infusas.

La otra que compuso el H.^o Martin Blasco es la Historia del Patriarca Joseph, esta comedia tanto en su composición y estilo quanto en el buen modo que guardaron los estudiantes representantes fue señaladissima comedia, cuya memoria duro muchos años. La tercera fue de la Historia de Tobias que hizo el H.^o Blasco con otros dialogos y exercicios de letras que ilustro y acredito mucho nuestras escuelas. (Gualba 1918-19, 158)

Mientras que el P. Theodor y el H. Constans llegan a Mallorca en 1577, el H. Blasco lo hará a mediados de 1578⁶ (Gualba 1918-19, 156-157), por lo que habría que ubicar estas representaciones, como pronto, en septiembre de 1578; si, además, tenemos en cuenta que Constans “vino a este Collegio para leer Grammatica, y la leyo tres años” y que Blasco “leyo en este Collegio Grammatica cerca de 4 años”, las dos primeras obras, la compuesta en colaboración entre Theodor y Constans, y la de Blasco, debieron tener lugar entre 1578 y 1580, mientras que la representación de la segunda pieza de Blasco,

⁴ Se conserva una copia manuscrita parcial en la Biblioteca Nacional bajo la signatura Mss 18230.

⁵ Tras las fases de explicación por parte del docente y repetición de los conocimientos en clase por parte de los discentes, estos últimos tenían que aplicar sus conocimientos mediante actividades supervisadas y corregidas por el profesor, para lo que eran ideales las disputas, las concertaciones, los debates, las actividades dramáticas, las composiciones y las declamaciones, actividades que solían ser públicas y muy frecuentes, teniendo lugar, como mínimo, una vez al mes (González, 24-29).

⁶ Año en el que, curiosamente, ingresarán en este colegio Guillermo Barceló, al que ya hemos hecho alusión en estas páginas, y Andrés Moragues, dos de los dramaturgos más prolíficos de este colegio. Ahondaremos en la figura de Moragues más adelante.

junto con los otros diálogos⁷ y ejercicios a los que alude el relato, pudo prolongarse algo más, hasta 1582.

A pesar de que tenemos constancia de espectáculos dramáticos vinculados al colegio mallorquín durante los años ochenta,⁸ no volveremos a tener noticia expresa en la *Historia* de actividad teatral hasta finales de siglo; en concreto, al abordar el inicio escolar del año 1599 se afirma lo siguiente:

En la Renovacion de los estudios se represento un dialogo con aparato en el qual estuvieron presentes el Sr. Virrey obispo Jurados oficiales reales y toda la cavalleria y Religiosos de todas las Religiones y canonigos y clerigos de la Ceu y de las Parrochias y salio con mucha satisfacion de los que lo vieron y oyeron. (Gualba 1920-21, 135)

En un contexto similar tendrá lugar la siguiente representación de la que da noticia la *Historia*, pues en 1601, con motivo nuevamente de la renovación de los estudios, “huvo un dialogo y premios para los que passavan de las clases inferiores a las superiores”, estando presentes “el señor obispo y muchos canonigos y cavalleros” y quedando todos “muy contentos y edificados” (Gualba 1920-21, 149-150); espectáculos, tanto éste como el anterior, que, en opinión de Sierra de Cózar (626), podrían identificarse con el *Dialoguillo para la renovación de estudios, habiendo precedido una oración ‘de laudibus poeticae’* que recoge el códice de Barceló, y atribuibles, por tanto, al dramaturgo mallorquín.

Cuestionable podría ser la atribución a Barceló del siguiente espectáculo dramático del que tenemos noticia gracias a la *Historia*, con motivo, de nuevo, del inicio del curso académico en 1602:

A 8 de Setiembre se renovaron los estudios con un dialogo y una oracion que hizo el Padre Andres Moragues, hallaronse presentes los señores Virrey Obispo y muchos cavalleros y canonigos con otros muchos de la ciudad. (Gualba 1920-21, 152)

⁷ El P. Olmedo daba noticia de una pieza del padre Blasco, titulada *Dialogus Paramithia Musarum*, representada en enero de 1579 (Alonso Asenjo 1995, 60).

⁸ Como quedó dicho, la pieza titulada *Dialogus in adventu Patris Romani Visitatoris*, contenida en el códice del P. Barceló, debe ubicarse cronológicamente entre marzo y junio de 1585 (Gualba 1918-19, 222-223); aunque se trata de una pieza que se ha atribuido a la pluma del mallorquín por estar recogida en el códice que lleva su nombre, lo cierto es que no hay constancia de que el de Lluçmajor estuviera en el Colegio de Montesión por esas fechas: se dice expresamente en la crónica que, en 1583, el Hermano “Guillermo Barcelo [...] vino para leer Grammatica y la leyó” (Gualba 1918-19, 196), y no volvemos a tener noticias de él hasta 1591, cuando a 30 de noviembre “vino del Coll.º de Gandía a este de Mallorca el Hermano Guillermo Barcelo [...] para residir en este Coll.º y ordenose aqui de ordenes sacros” (Gualba 1918-19, 374), donde residiría hasta su muerte; por tanto es bastante probable que la estancia de Barceló en 1583 sólo durara un curso académico, volviendo a su fin al Colegio de Gandía. También tenemos noticia de la representación de una “Comedia de la rejna Catalina” (Sierra de Cózar, 625) entre los años 1586-1587 de la que, lamentablemente, carecemos de mayores detalles. Ya en la década de los noventa tenemos constancia de varios espectáculos dramáticos que no aparecen relacionados en la *Historia*; así, en los borradores de las *Litterae annuae* de los años 1594 y 1595 pueden encontrarse referencias a una tragedia protagonizada por María Estuardo y a varios espectáculos de corte dramático, un “diálogo de dos estudiantes el vno de los quales de estudiante paró en soldado del mundo y el otro en soldado de Christo [...] luego [...] una oración [...] en loor de la conception [...] y huvo también su diálogo el qual se repartía parte en alabar el orador y parte en alabança de la virgen” (Sierra de Cózar, 625-626). En opinión de Sierra de Cózar, este último podría identificarse con el *Dialoguillo en alabança de la Concepción* que, cronológica y documentalente, podría atribuirse a Guillermo Barceló.

Sierra de Cózar (626) duda que Barceló estuviera al frente de la representación, pues éste morirá tan sólo un par de meses después, por lo que es presumible que pudiera sentirse indispuerto; sin embargo, y a pesar de que este argumento es totalmente lógico, hay que tener presentes algunos datos que se coligen del texto que venimos manejando: Barceló enferma el 12 de noviembre de una “fiebre maligna [...] que se le apego en el hospital sirviendo a los soldados enfermos” (Gualba 1920-21, 165), falleciendo el 29 del mismo mes; en la crónica se afirma que las naves en las que llegaron estos soldados atracaron en el puerto de Mallorca a principios de octubre, un mes después de la representación del diálogo, por lo que Barceló debía de gozar de salud por aquel entonces. Si además tenemos en cuenta que el Padre Moragues⁹ llega a Mallorca el 6 de junio de ese mismo año para dar clase de Gramática –labor docente que comienza el 1 de julio, poco menos de un mes después de su llegada– (Gualba 1920-21, 152), difícilmente, o, al menos, con muy poco margen, podría haberse hecho cargo de todas las obligaciones aparejadas a la organización de un espectáculo dramático.¹⁰ Por otro lado, hay que tener en cuenta la importancia del acto en sí, pues no sólo abriría el curso escolar, sino que, además, tendría por público a lo más selecto de la isla; en consecuencia, la lógica nos invita a pensar que el espectáculo dramático se encargara a alguien como el P. Barceló, con una larga trayectoria dramática a sus espaldas desempeñada en ese mismo colegio, y no a un recién llegado como Moragues, que, en nuestra opinión sólo se habría hecho cargo de la composición y ejecución de la oración. A Andrés Moragues podrán adjudicársele, al menos cronológicamente, la paternidad de las piezas que tengan lugar en el colegio desde este momento hasta su muerte en 1631.

En el año 1603 tenemos constancia de varias actividades dramáticas; la primera de ellas tendrá lugar el 29 de abril, cuando “se hizieron declamaciones en favor y en contra de la Poesia y se dio la sentencia en favor de la Poesia estuvieron presentes los señores obispo Jurados canonigos cavalleros Religiosos y otros muchos y grande gusto de haverse hallado en ellas.”¹¹ (Gualba 1920-21, 167). Posteriormente, el 10 de septiembre, según se apunta en la *Historia*, “se represento en nuestra Iglesia una comedia del triumpho de la virtud estuvieron presentes para oyrla los señores Virrey obispo Jurados canonigos cavalleros y otros innumerables salio muy buena con gusto y edificacion de todos.” (Gualba *ibíd.*), comedia que, esta vez sí, bien podría deberse al ingenio del Padre Moragues. Al año siguiente tenemos noticia de un nuevo espectáculo de corte teatral, al que el relator se refiere en los siguientes términos:

A 9 de Setiembre dentro de las octavas de la Natividad de la Virgen Maria de Dios se renovaron los estudios con siete declamaciones, versos y poësius a modo de intermedios. Hicieronse en la Iglá. las dichas declamaciones y se aplicaron a nra. Señora con eminencia. Diose sentencia ora. y estuvieron presentes a ellas los Sres.

⁹ Ingresó en la Compañía a edad madura, contando con 38 años y siendo ya doctor en Teología. Hombre dedicado a las letras, a su pluma se deben diversas obras como *Elegiaca poemata*, *Lucubrationes manuscripte in sacram scripturam incoatae* o *Deffensionis Lullianae Regestum et Chronografia*, por citar tan sólo algunos ejemplos (Bover, 514-515).

¹⁰ En los albores de la práctica escénica jesuita los profesores ejercían tanto de dramaturgos como de directores de escena (Flores, 153) pese a las recomendaciones de Roma de que se distribuyera el trabajo entre todos los componentes del colegio, incluidos los propios alumnos. De hecho en la *Ratio* de 1586, uno de los borradores de la definitiva *Ratio Studiorum* de 1599 por la que se regirán los colegios jesuitas, se advierte que los grandes espectáculos dramáticos son tan complicados de organizar que los encargados de su ejecución ven mermada su salud y hasta su devoción (González, 34-36).

¹¹ Las declamaciones, debido a su alto grado de histrionismo, pueden ser consideradas como espectáculos parateatrales (Alonso 1995, 13), por lo que nos haremos eco en estas páginas de las distintas noticias que acerca de este tipo de espectáculos recoge la *Historia* del Colegio mallorquín.

Virey, Jurados, Canonigos, Cavalleros y gente muchissima. (Gualba 1920-21, 221)

A 2 de septiembre de 1605 llegará a Mallorca D. Alonso Laso Sedeño, Arzobispo de Cállor, para tomar posesión del obispado de la isla, pasando a ser denominado Arzobispo Obispo por particular privilegio del Pontífice; para celebrar su llegada, y agasajar al nuevo prelado en su visita al Colegio, los jesuitas mallorquines organizarán un espectáculo dramático en su honor del que se da noticia en la *Historia*:

En el mismo mes de Setiembre deste mismo año vino el dicho II^{mo}. Sor Arçobispo Obispo de Mallorca a ver este Collegio, y fue recebido con un dialogo y declamaciones, Poesias, y un Anagramma con diferentes lenguas que dio gusto. Y hallaronse presentes el dicho Sor Arçobispo Obispo de Mallorca, muchos Canonigos, Cavalleros, Doctores, y otra muhissima gente. Recibieron todos grande gusto, y concibieron grande opinion de nuestras Escuelas. (Gualba 1920-21, 235)

Como puede apreciarse, el espectáculo fue bastante nutrido, por lo que es posible, teniendo en cuenta las fechas en las que tuvo lugar, que se combinaran en un único evento las actividades programadas para la celebración del inicio de curso y en honor de la llegada del nuevo prelado. Curiosamente, la siguiente referencia a un espectáculo de corte dramático que aparece en la crónica del colegio mallorquín tendrá por objeto, en 1608, la celebración de la llegada de Simón Bauzá, sucesor en la cátedra mallorquina del Arzobispo Obispo. La referencia, que peca de escueta, reza tal que así: “En la misma semana, que seria a medio junio se represento en nra. Iglesia un Dialogo en presencia del Señor Opo., por cuya ocasión y rezien venida se havia compuesto.”¹² (Gualba 1920-21, 312). Algo más generosa será la siguiente referencia, en la que se alude, en 1609, a un espectáculo dramático con motivo de la celebración del inicio del nuevo curso académico:

A 29 de Setiembre para la Renovaciô de los Estudios se represento en nra. Igsa. La Comedia de S.^t Juan Calibita de la Choza.¹³ Assistieron en ella los S.^{res} Opo., Jurados, Capitulares, y Gente innumerable. Salio muy bien, con satisfaccion, y edificacion de todos. Representose en dia de fiesta, que era dia de S.^t Miguel Arcangel. Y por quanto se experimento grande inquietud cerca del celebrar, y oyr las missas en nra. Iglá, por razon de tanta gente como acudia se determino que nunca en Domingo, ni en dia de fiesta se representassen en nra Iglá. Dialogos, ni comedia que fuesse de fama, y concurso de mucha gente. (Gualba 1920-21, 315)

A primero de mayo del año 1610, dentro del contexto celebrativo de la beatificación de Ignacio de Loyola, tenemos noticia gracias a la crónica de un carro

¹² Nótese que para la celebración de la llegada del nuevo Obispo sólo se organiza, o al menos solamente se consigna, la representación de un diálogo, lo que reforzaría, en nuestra opinión, la idea de que la celebración por la llegada de su predecesor fuera el resultado de la combinación de diversas actividades programadas para distintos contextos celebrativos que acabamos de apuntar.

¹³ Esta obra podría identificarse, según la crítica, con la que contiene el manuscrito del P. Calleja del mismo nombre, tal y como quedó dicho. La historia del santo bizantino resultaba especialmente sugerente para los dramaturgos de la Compañía, pues su figura suponía un claro ejemplo de la renuncia a los lazos familiares en pos de la llamada divina y la victoria de los designios divinos frente a la voluntad paterna, pues el joven Juan, tras conocer a un monje, decide dedicar el resto de su existencia a la vida eremítica (Menéndez 2005, 229). No olvidemos que los colegios jesuitas suponen una cantera de futuros miembros de la orden ignaciana y que, en muchos casos, los jóvenes ingresaban en la Orden oponiéndose a los deseos de sus padres, por lo que los estudiantes podían ver en San Juan Calibita un claro modelo a seguir.

triumfal¹⁴ que recorrió las calles de Palma, sobre el que unos estudiantes del Colegio representaron el triunfo de la Compañía en materia educativa: “Los estudiantes de la Congregacion hizieron un Carro Triumphal lleno de lumbres que yua por la Ciudad cantando letrellas a propósito. En que significauan el triumpho que la Compañía” (Oleza y de España 1922-23, 270). Como puede observarse, esta referencia peca, al igual que las precedentes, de ser bastante escueta, pues, salvo las luces a las que hace alusión –necesarias por recorrer el carro las calles de noche–, no da cuenta del lujo y aparato del que solían hacer gala estos carros.¹⁵ Algo más generosa será la siguiente alusión a la actividad dramática del Colegio; los jesuitas mallorquines, con motivo de la llegada del nuevo Virrey, Carlos Coloma de Saa,¹⁶ organizarán en septiembre de 1611 la representación de una comedia para agasajar al nuevo dignatario, teniendo lugar, de nuevo, en la iglesia del colegio mallorquín:

Por ocasion de nuevo Virrey a este Reyno, se apercibio una comedia parte en latin y parte en verso castellano compuesta por los nuestros, de la Historia del Rey Josaphat y de Barlaan, referida por S.^t Juan Damasceno. Estando ya apunto con consulta y parecer de los P.^{es} se determino se representase dos dias arreo, una para los Sres. Virrey, Jurados, Obispo etc. Y otra para el Señor Inquisidor y Religiosos. Y assi lunes a 19 de Setiembre del presente año se represento en nuestra Iglesia estando presentes Virrey, Virreyna, Jurados, Regente, Juezes de la Audiencia, y Officiales Reales, Canonigos en forma de Cabildo, y muchos Clerigos (por estar indispueto no se hallo el Sor. Obispo) cavalleros y otras gentes de lustre, y comun huvo innumerable. Martes siguiente dia se represento delante el Sor Inquisidor con todos los officiales de su tribunal y las Cabezas de todas las Religiones, con muchos Religiosos dellas muchos clerigos y otra infinita gente de todos estados. Salio asi este dia, como el pasado muy bien y con devocion y satisfaccion de todos, con autoridad y aumento y nombre grande de nuestras escuelas y fruto de los estudiantes nuestros que la representaron. (Oleza y de España 1922-23, 304)

Algo más escuetas serán las dos alusiones a la actividad dramática que ofrece la narración de los sucesos acaecidos en el Colegio de Montesión durante el año 1612; en concreto, el 24 de febrero tendrán lugar unas conclusiones estampadas de Retórica en las que, según reza la crónica, “concurrio mucha gente, hizieronse declamaciones y salieron muy a gusto y edificacion de todos” (Oleza y de España 1622-23, 320), y el 30 de septiembre, antes de la lección inicial que realizó el P. Bernabé Pacheco para inaugurar el curso, se “recitaron dos declamaciones latinas” (Oleza y de España 1622-23, 348). Por esas fechas debían frecuentar ya las aulas jesuitas los hijos del Virrey, quienes parecen

¹⁴ Estos carros triunfales o triunfos responden a la revisión que la cultura humanística realizó de la *pompa triumphalis* con la que Roma celebraba las victorias militares; en el contexto jesuita, estos triunfos estaban ligados al concepto de la *militantia christiana* y su victoria sobre el mal que articulaba el ideario de la Compañía y entroncaba con su origen (Bernal, 5-7).

¹⁵ Bernal (5) caracteriza estos carros triunfales en los siguientes términos: “estructuras de madera superpuestas sobre ruedas, generalmente en forma de nave o de una simple plataforma rodeada de barandillas, y que, o bien eran arrastradas por caballos o bueyes engalanados para el evento, o bien eran movidas desde el interior. Estas estructuras acogían una escena integrada por figuras o por actores, con trajes profusamente adornados y que podían ejecutar desde un movimiento mínimo –lanzar cédulas con poesías–, hasta movimientos más complejos –ejecutar danzas o, incluso, interpretar algún pequeño diálogo.”.

¹⁶ El Virrey mantendrá una relación bastante estrecha con los jesuitas mallorquines. De hecho, durante su estancia en la isla, llegará a dejar en manos de los docentes de la orden ignaciana la formación de sus hijos.

monopolizar, a tenor de lo relatado en la *Historia*,¹⁷ la actividad artístico-académica de la institución durante los años 1613 y 1616; así, junto a diversas alusiones a las actividades literario-académicas de los vástagos del Virrey,¹⁸ aparecen entreveradas diversas noticias acerca de las actividades dramáticas del colegio. La primera de ellas, con ocasión de la renovación de los estudios en septiembre de 1613, es relatada en los siguientes términos:

A 25 de Set.^o del mesmo año, con ocasion de la renouacion de los estudios se represento en nuestra Iglesia vn Dialogo, cuyo argumento fue todo en alabança del Trabaxo: Introduxose en sabiduria venida del cielo a la Tierra pa atraer asi a los hombres, puso su assiento en el monte Parnaso, el qual estaua bien adornado en el mismo Theatro que para este Dialogo se preparó, començaronse entre otros a mouer y seguir la Sapiencia dos mancebos: puestos en el camino del monte fueron tentados del Ocio, que es grande vicio y raiz de muchos pecados: El uno desistio del buen camino y dio por el malo: El otro perseueró y al fin fue coronado con otros compañeros que le imitaron, por la sabiduria, con mucha magestad, quedando el que auia dado por el mal camino perdida su hazienda y muy desengañado de la mala vida que auia lleuado. Intervinieron en este dialogo onze personajes, de los quales dos fueron los hijos del Sor Virrey llamados D. Ant.^o y D. Carlos Coloma. Dieron mucho gusto a todos los agentes que eran los Ill.^{mos} Sres. Virrey y Obispo, Jurados y lo bueno y mejor de la Ciudad: Con la buena musica y ornato del Theatro y buenos personajes salio todo agusto de todos y quedo la Ciudad con grande estimo de nuestras escuelas. (Oleza y de España 1924-25, 14)

La siguiente representación que protagonizan los hijos del Virrey también tendrá lugar, en 1615, dentro del mismo contexto celebrativo. Así da cuenta de ella el relator de la *Historia*:

A 23 de Setiembre dia de S.^{ta} Tecla por ser feriado, se represento en nuestra Iglesia, para la renouacion de los estudios, La Comedia del B. Estanislao Kostka, que se intituló *Triumphus Religionis*¹⁹ en la qual a juyzio de todos, huvo 4 cosas muy señaladas. La una la suavidad y dulçura de la Historia, que por serlo tanto, causo muchas lagrimas aun del Señor Obispo, y de otras personas principales: y dexo en ellos mayor estima y devocion para con toda la Compañía de Jesus y mas en particular con el dicho S.^{to}. La otra fue, la magnificencia el Theatro, y las raras invenciones, que en el se vieron de truenos, rayos, y apariciones en machinas, y en nubes vistosisimas que a modo de granadas, se abrian, elevaciones y arrobamientos que suspendian el auditorio. La 3.^a la riqueza de los vestidos, la variedad de trajes, cortados para solo aquel efecto: la buena gracia y grave razonar,

¹⁷ De hecho, al hablar de la actividad artístico-académica del Colegio en 1616 que tiene lugar al margen de los hijos del Virrey, el relator de la crónica resumirá dicha actividad en los siguientes términos: “Ni faltaron tampoco otros ejercicios de conclusiones Oraciones y dialogos” (Oleza y de España 1924-25, 125).

¹⁸ En concreto se hace alusión a la recitación de unas exhortaciones en verso castellano y a unas conclusiones de letras humanas que protagonizaron los hijos de don Carlos Coloma, demostrando ambos su buen hacer ante un público conformado por lo más distinguido de la sociedad mallorquina de la época.

¹⁹ Una de las obras contenidas en el códice del P. Calleja, la *Comedia del B. Estanislao Kostka*, podría identificarse con esta representación, pues precisamente en el verso que cierra la pieza se la denomina “Triunfo de Religión”, coincidiendo, como puede observarse, con el título que aporta la relación. De todas formas somos conscientes de la debilidad de este argumento, por lo que serán necesarios estudios futuros que arrojen luz al respecto.

y la propia acción de los Personajes: los cuales por la mayor parte eran Cavalleritos de lo principal deste Reyno.

Y entre todos se aventajaron dos hijos del Señor Virrey D. Carlos Coloma: entre los cuales se partió el Personaje del B. Estanislao. 4º la muchedumbre y gravedad de los oyentes, es a saber todos los Magistrados Ecclesiasticos y seglares, los superiores y personas graves de las Religiones etc. Y en todo esso aun no hubo lugar para todos y assi el día siguiente a petición de personas graves, a quien no se pudo negar, se hubo de representar en la misma Iglesia, assi por el Sor Inquisidor y sus familiares, como para los Religiosos: aunque abundo tanto la gente, como casi el precedente día.²⁰ (Oleza y de España 1924-25, 79)

Contrasta con estas generosas relaciones la escueta noticia que tenemos de la actividad artístico-dramática del año 1617, de la que simplemente se apunta que “otros ejercicios se han hecho de conclusiones, oraciones, y un dialogo en alabanza de Inmaculada Concepcion de la Virgen que dio mucho gusto” (Oleza y de España 1924-25, 127). Más cumplida resulta la noticia de la representación, al año siguiente, de una comedia protagonizada por el cristiano japonés Justo Ucondono²¹ para celebrar la llegada del nuevo Virrey, de la que el relator da cuenta en estos términos:

Las escuelas van siempre con aumento de estudiantes, entre los cuales estan los hijos de la gente principal de la Isla. Y assi los actos de letras son muy honrados con extraordinario concurso. Como se vio principalmente en la comedia que se represento de Justo Hucondono, con ocasion del Señor Virrey Don Francisco Joan de Torres a este Reyno; donde se hallaron su Illustrissima, el Señor Obispo Cabildo, Jurados, Real Audiencia, Religiosos de todas la Ordenes, Cavalleros. Huvo en este acto muchas cosas de que gustaron mucho. La Historia nueva, mezclado de mucha variedad, la riqueza de los vestidos fue extraordinaria, y muy vistosos los trajes, los actores muy diestros, en pronunciacion y acciones, aprobadas con el aplauso comun de todo el auditorio. La hermosura y magnificencia del teatro, arrebatava los animos de los oyentes, con las apariciones etcétera. (Oleza y de España 1924-25, 170)

²⁰ Roux opinaba que los papeles principales de las obras de teatro jesuitas estaban reservados para los niños de clase privilegiada (Menéndez 2000, 143), teoría que esta última relación parece respaldar, pues no sólo se destaca que la mayor parte de los actantes pertenecían al estamento nobiliario sino que, además, su protagonista, el beato Estanislao, será representado al alimón por los hijos del Virrey. En nuestra opinión, en la base de esta especie de trato de favor histriónico reside la función propagandística que para los jesuitas tuvo su teatro; y es que, si bien es cierto que uno de los principales motivos por los que los docentes de la orden ignaciana utilizan el teatro como recurso pedagógico es porque era una herramienta ideal para su pedagogía de corte activo (Alonso 2010, 43), no lo era menos el que resultara un potente instrumento de difusión de doctrina y moral cristiana, a la par que podían granjearse, de la mano de la práctica escénica, el apoyo de protectores y mecenas (Alonso 1995, 30) y difundir las excelencias del método pedagógico jesuita, lo que, a la postre les reportaría mayor prestigio y número de estudiantes, futuros miembros en potencia de la orden.

²¹ En la marcha de Udo Nobunaga hacia Kioto se interpondrá Ukon Takayama –conocido en occidente como Justo Ucondono–, señor feudal de confesión cristiana, con cuyos dominios y resistencia se encuentra Nobunaga de camino a la capital del shogunato Ashikaga. Tras la imposibilidad de vencer Nobunaga a Takayama en el campo de batalla, y conociendo su credo y afición por los miembros de la Compañía que vivían en sus dominios, Nobunaga secuestra a los padres Organtino y Sebastián González para forzar a Takayama a rendirse bajo la amenaza de matarlos si no lo hace, por lo que el joven señor feudal acabará claudicando y uniéndose a las huestes de Nobunaga (Santa Inés, 607-609). Unos tres lustros después, en 1587, Hideyoshi, regente imperial, obligará a Takayama a elegir entre su fe o su estado y propiedades, reafirmando el noble cristiano en su credo y viviendo el resto de su vida en el exilio (Guzmán, 364-396).

Si bien la historia de Ucondono no requiere de grandes artificios técnicos para ser llevada a las tablas, sí debió hacer gala, tal y como refiere la *Historia*, de un rico y exótico vestuario y una esmerada escenografía en consonancia con el boato desplegado en las tablas, señas de identidad del teatro jesuita.²² La siguiente referencia a la actividad dramática del Colegio que encontramos en la crónica introduce un nuevo espacio de representación, la sala de la Congregación,²³ en la que, en 1622, los estudiantes de la clase de mínimos de Gramática –es decir, los del curso inferior– celebrarán la colocación de un cuadro de la Anunciación de la Virgen en su aula con un espectáculo declamatorio dotado de grandes dosis de histrionismo y cierto aparato escénico:

Estos mismos discipulos de la Clase de minimos con ocasion de la colocacion que se havia de hazer en ella del nuevo retrato de la Anunciata; tenian traçada una solemne fiesta [...] se hizo la fiesta no en su aula sino en la sala de la Congregacion, temiendonos ya de las quejas que podria haver por la estrechura del aula. Cupoles la suerte a dos discipulos de la misma clase de lo noble desta Ciudad de muy buenos ingenios;²⁴ los quales por su orden subieron a la cathedra enfrente de un hermoso quadro que entonces se havia acabado para su aula de minimos. Desde alli el 1.º oró por espacio de un quarto y medio en alabança de la Virgen con tanto ser y gracia que todos los que en esso tienen voto dixeron que no hizieran mas los retóricos. Luego oró el 2.º otro tanto sobre el mismo argumento tan bien como el 1.º. Acabado el otro rato de musica salieron siete diferentes condiscipulos que con varios generos de poesia labraron un ramillete de flores de virtudes que del vergel soberano de la Virgen havian cogido. Tras esso los dos 1.ºs niños baxaron a sus sillas y al poste para responder a modo de conclusiones. Eran todas acomodadas a la Virgen y a la fiesta de aquel Misterio con las quales assi los que respondian como los que argumentavan dieron grande gusto. No tardo mucho en salir un mensaje del monte Parnaso con dos artificiosas guirnaldas entregandolas de parte de las musas al niño que las havia pedido el qual las tomo y con avisadas razones anduvo sentandolas sobre las cabeças de los sustentantes. Salio finalmente el faraute de las musas y dando a Mallorca el parabien de los aventajados ingenios concluyo la fiesta. La qual honraron con su presencia el cabildo, los jurados etc. y por no poder entrar mas se huvieron de volver muchos. Los que la vieron salian admirados de ver en tan tiernos años acciones tan acertadas. (Oleza y de España 1924-25, 207)

La noticia de la canonización, en marzo de 1622, de Ignacio de Loyola y Francisco Javier fue recibida por los jesuitas con especial júbilo y regocijo, comenzando poco después la organización de festejos en todas las localidades donde la Compañía tenía presencia. Por aquel entonces los miembros de la orden ignaciana ya contaban con un amplio bagaje en materia organizativa de espectáculos y eventos, por lo que, a nivel

²² Dos de los elementos que caracterizan el teatro de los jesuitas son la riqueza de los ropajes que llevaban los actantes en escena y el cuidado marco escenográfico en el que se representaba la acción dramática. A este respecto puede consultarse *Los jesuitas y el Teatro en el Siglo de Oro* de Menéndez Peláez, en particular el epígrafe “La puesta en escena”, comprendido entre las páginas 61 y 74, y su artículo *El vestuario en el teatro jesuítico*, que venimos manejando.

²³ La Congregación de Cavalleros y oficiales, dedicada a obras de caridad, fue fundada en 1596, y al año contaba ya con 125 miembros; al verse éstos obligados a reunirse en la azotea del Colegio por su gran número, al año siguiente se inició la obra de la sala de la Congregación encima del refectorio (Gualba 1920-21, 11).

²⁴ Nótese cómo, de nuevo, los papeles principales serán representados por jóvenes pertenecientes al estamento nobiliario, en clara sintonía con la tesis defendida por Roux.

global, estos festejos destacaron por su ampulosidad, lujo y espectacularidad, pues la Compañía, como es lógico, echó el resto en las celebraciones públicas por la canonización de dos de sus miembros más ilustres.²⁵ Festejos de tal magnitud no podían pasar desapercibidos por la pluma del relator de la *Historia*, dando cuenta de forma extensa en su crónica de los desfiles, carros triunfales e invenciones que pudieron verse por las calles de Palma; nosotros nos centraremos en el espectáculo teatral protagonizado por los santos jesuitas que, a petición del Virrey, tuvo lugar en su palacio los días 28 y 29 de mayo de 1622:

[...] el dialogo que teniamos aprestado se defferio a instancias del Sr. Virrey en cuyo castillo quiso se representase el dia siguiente.

Miercoles [...] A la tarde fue la representacion de la vida y canonizacion de los Stos. y a juyzio de muchos parecia que el auditorio pasava mas de quatro mil personas. Levantose el tablado principal del dialogo y a un lado del parecia el castillo de Pamplona roto un pedaço de muro con tal artificio que despues de herido San Ignacio cayendo por el de hasta diez y seis palmos de alto no se echo de ver, que causo a todos grande admiracion sobre todo agradaron mucho dos apariciones la de quatro niños que sentados se vieron subir y baxar sin echarse de ver el modo como si subieran en espíritu por el ayre. La otra fue de la Gloria donde parecian diez niños a quienes servia de espaldas una nube y parte de cielo estrellado esta machina salia en el teatro y se recogia dentro. En el mismo tablado al pie de la Gloria havia otro ingenio en que dos niños subian a la Gloria y se ascentaban en el puesto que Christo les señalava. Traçose tambien un Monserrate con su altar y la Virgen y aparte un boqueron del Infierno por donde salian de quando en quando demonios. Al fin se represento el acto de la Canonizacion a lo Romano. Agrado tanto a todos esta representacion que affirmavan que no havian visto mejor ni con mejor aparato.

Jueves [...] A la tarde se hubo de representar segunda vez nuestro dialogo de los santos a instancias del Sr. Virrey y Religiones el qual salio mucho mejor. (Oleza y de España 1924-25, 319-320)

Como puede observarse, la representación fue acorde con las circunstancias del marco celebrativo, pues destaca entre los espectáculos aludidos en la *Historia* por ser el que mayor desarrollo escenotécnico presenta, con diversas tramoyas aéreas de compleja factura. En la relación de los hechos ocurridos durante el año siguiente, el cronista hace alusión de nuevo a la actividad dramática que tiene lugar en el Colegio; si bien esta vez el apunte resulta ser bastante escueto, no por ello es menos interesante:

Ni faltaron en las inferiores classes dialoguillos hechos en publico, que salieron muy bien, y a proposito para despertarla en sus discípulos, y en sus Padres y deudos que se hallavan presentes. Celebrose al fin la renovacion general de los estudios con solene promocion de los Estudiantes examinados, que subian de unas clases a otras, con alegre y regosijada distribucion de premios para los mas aventajados. Representose assi mismo por los estudiantes en nuestra Iglesia con el condeciente

²⁵ Dentro de este marco festivo destacan las celebraciones que tuvieron lugar en Madrid, lujosas y espectaculares en exceso; si el lector quiere hacerse una idea global de la suntuosidad y espectacularidad de los festejos madrileños, puede dirigirse al artículo “Calderón y la escenografía de los jesuitas” de Florencio Segura, especialmente al intervalo comprendido entre las páginas 20 y 30, en el que se da cuenta en síntesis de estas celebraciones.

aparato un devoto dialogo a modo de comedia, de la vida del Beato Luyz Gonçaga acudiendo toda la ciudad a verlo. (Oleza y de España 1926-27, 42)

Resulta bastante llamativo que los miembros mallorquines de la orden ignaciana representen ahora una comedia protagonizada por el jesuita italiano y no unos años antes, durante las celebraciones que organizó el Colegio en 1622 por su beatificación,²⁶ pues según lo relatado, éstas fueron bastante sobrias.²⁷ De todas formas, el ejemplo que el entonces beato podía infundir en los estudiantes del centro y en sus familiares –no olvidemos que, como recuerda la pluma del relator, éstos solían estar invitados a los espectáculos dramáticos organizados por el Colegio, por lo que el mensaje no sólo va dirigido a los discentes, sino también a sus progenitores– era lo suficientemente potente y sugestivo como para que su vida²⁸ se viera dramatizada en las tablas con bastante frecuencia.

Tras un breve lapso sin noticias acerca de la actividad dramática y literaria, en 1625 el relator de la *Historia* nos ofrece un escueto apunte acerca de estos menesteres que, pese a su brevedad, merece ser recuperado en estas páginas: “Han se exercitado los estudiantes en actos literarios. Los gramaticos de dialogos, y disputas, que han parecido muy bien” (Oleza y de España 1926-17, 106). Mayor extensión tendrá el siguiente apunte, pues unos meses después, en 1626, llegará a Mallorca Baltasar de Borja, biznieto del ilustre tercer Padre General de la Compañía, en calidad de Obispo, por lo que los jesuitas, para honrar al prelado y celebrar su llegada a tierras mallorquinas, organizarán dos espectáculos dramáticos; aprovechando la noticia de estas representaciones, el relator de la *Historia* dará cuenta también, a vuelapluma, de la actividad literaria y dramática paralela que había tenido lugar en el Colegio durante ese año:

An se exercitado los Estudiantes de nuestras escuelas con actos literarios. Los de facultades superiores con conclusiones muy frecuentes. Los gramáticos con varias declamaciones, y disputas grande viveza, causando notable gusto sin enfado a los oyentes, y todas con los dialogos, siguen los estudiantes del uno entrase en el otro: los cuales se hicieron con la venida a esta Ciudad del Sr. Obispo D. Baltasar de Borja gran Padre y protector nuestro. El uno se represento primero en el palacio Episcopal, a gusto del S. Obispo, Virrey, Jurados, Canonigos, y Cavalleros de la

²⁶ Era bastante habitual que los jesuitas celebraran las beatificaciones y canonizaciones de los miembros de la orden con obras protagonizadas por ellos mismos; la comedia *El triunfo de Fortaleza*, compuesta en 1609 para celebrar la beatificación de Ignacio de Loyola y conservada en el código del Padre Calleja, es un buen ejemplo de esta práctica.

²⁷ “la vispera antes de la fiesta que se le aprestava precedio toque de campanas caxas y otros instrumentos y a la noche grandes luminarias. Vinieron el dia siguiente muchos Religiosos [...] a celebrar en nuestra Iglesia misa del Santo. La misa mayor cantaron las dignidades y otros canónigo con asistencia de los Señores Obispo, Virrey, Jurado, etc. que todos quedaron aficionados al S.^{to} cuya milagrosa vida les predico el P.^o Retor.” (Oleza y de España 1924-25, 287).

²⁸ Luis Gonzaga era el mayor de los hijos de una noble e influyente familia italiana; atraído desde muy joven por la vida espiritual, su padre intentó por todos los medios que desistiera de sus intenciones, rodeando al joven de todos los placeres de la vida mundana. Sin embargo, Gonzaga no sucumbirá a los goces de la carne, ingresando, según su voluntad, en la Compañía, erigiéndose en un modelo de virtud y castidad (Menéndez 2005, 226); de ahí que para los dramaturgos de la orden ignaciana la figura del beato italiano resultara un ejemplo muy sugerente para sus estudiantes en un periodo especialmente crítico y sensible a lo mundano en sus ciclos vitales. Por otro lado, Gonzaga, al igual que otros santos dramatizados por las plumas jesuitas, representaba la determinación en contra de la voluntad paterna, y, al igual que Francisco de Borja o Estanislao de Kostka, personajes cuyas vidas fueron frecuentemente llevadas a las tablas por los dramaturgos de la orden, suponía el ejemplo a seguir para aquellos estudiantes que, sintiendo la llamada divina, debían abandonar su estatus social preferente en favor de la humilde y sencilla vida religiosa en el seno de la orden.

Ciudad, y después se represento en la Iglesia de nuestro Colegio para satisfacer el deseo de muchos que lo instaron. En el otro a 7 de Março (y a 8 se represento el otro) representaron en nuestra Yglesia con grande aparato el parabien, que Mallorca con todas su Villas dava por la venida del Sr. Obispo, el cual estuvo presente justamente con el Virrey, Jurados, Cabildo y Nobleza de la Ciudad con grande concurso de gente. Salio todo cual se podia desear, quedando el Sr. Obispo muy agradecido al trabajo de sus Maestros, cuia multitud de poesias, y geroglificos cubrian las colgaduras dela Iglesia, y al deseo de los estudiantes, que por dar gusto a su Ilustrisima, se esmeraron en todo quanto hicieron. (Oleza y de España 1926-27, 108)

Si bien no se especifica la temática de las piezas representadas, según lo relatado en esta noticia es bastante probable que hubiera entre ambas cierta relación temática. En los años sucesivos volvemos a encontrarnos con noticias en las que, lamentablemente, primará la síntesis en lo referente a las actividades de corte dramático; así, el relator, al referirse a las labores artístico-académicas de los estudiantes que tuvieron lugar en 1627 manifestará que éstos “se han ejercitado en actos literarios con grande viveza y ostentación de sus ingenios [...] Los gramaticos en varias liciones, declamaciones, y disputas, causando grande gusto sin enfado a los oyentes.” (Oleza y de España 1926-27, 173). Brevedad que irá en aumento, pues hasta 1631 el relator, centrando la relación de su crónica en otros asuntos,²⁹ se referirá a este tipo de actividades con la siguiente frase, que repetirá año tras otro durante el periodo comprendido entre 1629 y 1631: “Los estudiantes de nuestras escuelas se han ejercitado en actos literarios con grande viveza y ostentacion de sus ingenios” (Oleza y de España 1926-27, 215). La pluma que plasmó por escrito lo sucedido en el Colegio durante el año 1632, más generosa a la hora de relatar la actividad artística del Colegio, nos deja distintos apuntes a lo largo de su crónica. El primero de ellos, aunque bastante escueto, resulta interesante porque da cuenta brevemente de distintos espectáculos en general y de la temática de uno de ellos en particular:

Los estudiantes de Humanidad han mostrado su habilidad en algunos dialoguillos, y ejercicios de letras; y entre ellos salio admirablemente de bien un dialogo de la Purisima Concepcion de la Virgen, que salio con aplauso de todos, y fue alabado aun de los emulos y contrarios. (Oleza y de España 1926-27, 236)

Con motivo de la llegada a la isla del sucesor del biznieto de San Francisco de Borja en la cátedra mallorquina, los jesuitas, como de costumbre, agasajaron al nuevo Obispo con una obra teatral en la que se dramatizaron las vivencias de dos santos autóctonos, Cabrit y Bassa, muertos trágicamente defendiendo a su rey, cuyos restos descansan, precisamente, en la catedral de Palma:

Para la venida del Sr. Obispo D. Fray Juan de Santander, se esmeraron muy en particular los de nuestras escuelas componiendo varias poesias, geroglificos y representando una comedia, que el P. Gabriel Dominguez compuso, de los Santos

²⁹ Por estas fechas los jesuitas mallorquines se verán envueltos en la polémica por la fundación de un nuevo colegio en Palma, el de San Martín, que despertará las iras de gran parte del estamento eclesiástico de la ciudad; si bien no es momento este para ahondar en esta cuestión, sí nos gustaría apuntar que la *Historia* da cuenta de estos sucesos por extenso, recogiendo las acusaciones y vejaciones que algunos miembros de la orden sufren en ese periodo. Situación que teñirá la relación de la historia del Colegio hasta su final resolución en 1647.

Cabrero y Basa, que murieron en este reyno por la fidelidad, y guardar el juramento que avian hecho a su Rei de guardar un castillo en la Villa de Alaro. Por lo bien que salio la comedia se represento dos dias, el primero asistieron el Sr. Obispo Jurados, y Canonigos y el 2. el Inquisidor, la Audiencia e infinita gente. (Oleza y de España 1926-27, 237)

La intención de los jesuitas mallorquines con la temática dramatizada parece bastante clara: en primer lugar, introducir al nuevo Obispo en el contexto de la isla a través de dos de sus santos que descansan, precisamente, en la sede balear; en segundo, mostrar a los estudiantes del Colegio un modelo de fidelidad y firmeza que pudieran seguir.³⁰ Por otro lado, llama bastante la atención que, a los pocos meses del óbito del padre Moragues, a quien, debido a sus inquietudes literarias, podía atribuirse la paternidad de las piezas teatrales vinculadas al colegio mallorquín durante su estancia, como quedó dicho, se mencione a un nuevo dramaturgo dentro del equipo docente del Colegio, el padre Gabriel Domínguez; si bien podría conjeturarse que la anonimidad imperante en este lapso podría deberse a una presumible actividad dramática monopolizada por Andrés Moragues, lo cierto es que a partir de este punto se inicia una nueva tendencia por parte de los relatores en la que se deja a un lado la anonimidad generalizada que ha caracterizado prácticamente en su totalidad la actividad teatral referida en la *Historia*, pues en lo sucesivo, como iremos viendo, la relación da cuenta de diversos dramaturgos vinculados al Colegio de Montesión.

Tras el breve apunte que resume la actividad teatral de los estudiantes del Colegio desempeñada en 1633,³¹ nos encontramos con la primera referencia a unos autos sacramentales escenificados por los estudiantes del colegio mallorquín en la relación de la actividad desarrollada en 1634:

[...] tomaron a su cargo los PP. Maestros de gramatica hazer representar a sus discipulos en nuestro templo por la tarde acabados los dos sermones unos dialogos del Sacramento. Hizieronlo los niños tan bien tan a gusto, y aplauso de todos, que no parece se pudiera desear mas. Con haver infinita gente ni se oyo palabra ni se noto accion que desdixesse de tan soberano puesto; si bien uvo algunos inconvenientes en estos dialogos, por no lograrse tan bien los sermones. (Oleza y de España 1926-27, 235-254)

Lo cierto es que, conociendo la importancia del auto sacramental en el contexto teatral áureo y su vinculación a la celebración del Corpus Christi, festividad que, por otro lado, mantiene estrecha relación con el arte escénico, resulta bastante llamativo no encontrar referencias a ningún espectáculo de corte dramático en dicho marco celebrativo en la crónica, máxime cuando precisamente en la *Historia* se hace alusión expresa a la participación activa del Colegio de Montesión en su celebración, institución que contaba con una amplia tradición y experiencia en la organización de espectáculos teatrales como estamos viendo a través de estas páginas. Hecho este inciso, sólo cabe apuntar, con respecto de los autos compuestos por las plumas ignacianas, que éstos suelen diferenciarse de las piezas características de la tradición sacramental hispana por desarrollar motivos de especial interés para los jesuitas, como el de la evangelización de

³⁰ Resulta bastante llamativo el que por esos años abundan en la *Historia* apuntes sobre novicios y miembros de la Compañía que abandonan el Colegio y la disciplina jesuita; tal vez ahí radique, en parte, la motivación de escenificar las vivencias de dos santos que representan los valores que los desertores habían conculcado.

³¹ “Anse exercitado los estudiantes en actos literarios, especialmente los gramaticos en dialogos y disputas que an parecido muy bien” (Oleza y de España 1926-27, 237).

los paganos (Alonso 1995, 20), entroncando con la intensa actividad misionera de la Compañía.

De nuevo, en 1635, nos encontramos con un breve apunte que resume, a vuelapluma, la actividad dramática desarrollada en el seno del Colegio, si bien, a diferencia de noticias anteriores del mismo calibre, bastante generalistas como se vio, en ésta el relator alude a dos espectáculos dramáticos que tuvieron lugar en la sala de la Congregación, por lo que, conforme a los usos del colegio mallorquín, posiblemente se tratara de espectáculos académicos semiprivados, tal vez de promoción de alumnos a clases superiores, a los que solía invitarse sólo a los familiares más cercanos de los estudiantes: “Nuestros estudiantes han representado dos diálogos en la sala de la Congregación del Espíritu Santo” (Oleza y de España 1926-27, 238). Precisamente a este tipo de celebraciones que acabamos de apuntar se hace referencia en la siguiente noticia que nos ofrece la *Historia*, en la que, al resumirse la actividad dramática del Colegio en 1636 se hace también mención expresa de dos espectáculos teatrales que tuvieron lugar en el interior de la Iglesia del Colegio para celebrar la llegada del Padre Provincial:

Las escuelas [...] estan muy lucidas y numerosas. Luciose su trabajo no poco en algunas publicas demostraciones en forma de dialogos, en que mostraron los Discipulos su viveza y ostentaron los Maestros sus desvelos, y trabajos con mucho aplauso, y gusto de los oyentes. A 25 de Junio se hizo una destas fiestas [...] para pasar a Mayores a D. Antonio de Cardona hijo del Virrey, en la qual el mismo D. Antonio defendió unas conclusiones de gramatica. Otras dos se hizieron a 5 y 6 de Agosto; la primera fue un dialogo y certamen que para celebrar la venida del P. Provincial Luis de Ribas compuso el P. P. Antonio Cererols Maestro de Mayores; la segunda un dialogo que para el mismo efecto ordenó el P. Diego Navarro Maestro de Mínimos; y todas se representaron en la penúltima capilla de la Yglesia, que esta al lado de la de los Reyes. (Oleza y de España 1926-27, 302)

Este apunte resulta interesantísimo para nuestros menesteres porque identifica, de nuevo, entre el equipo docente del Colegio a dos dramaturgos, el P. Cererols³² y el P. Navarro. Llegados a este punto en la *Historia*, las noticias acerca de la actividad dramática empiezan a ser más discontinuas y a estar más espaciadas en el tiempo, pues en un lapso de 14 años apenas tendremos cuatro apuntes relacionados con espectáculos de corte dramático vinculados a los jesuitas mallorquines. Los dos primeros tendrán lugar en 1640, dentro del contexto celebrativo con motivo del centenario de la Compañía de Jesús;³³ los festejos mallorquines con motivo de dicha efeméride comenzaron el 29 de julio con un desfile de los estudiantes del Colegio al que daba cierre un carro triunfal:

[...] ivan en el 6 muchachos de las escuelas muy bien adereçados, que representaron las quatro partes del mundo Europa, Asia, Africa y America, la Fama y la Compañía de Jesus, los quales amodo de dialogo dieron razon de las fiestas que la Compañía queria hazer por el primer centenario. Representaron en el Castillo real delante del Sr. Virrey delante el Sr. Obispo en su palacio, delante

³² Primogénito de una familia noble mallorquina, fue lector de Teología y Rector del Colegio. No se le conocen más obras (Bover, 184).

³³ Si los festejos en honor de las beatificaciones y canonizaciones de los miembros de la Compañía fueron, como quedó dicho, celebrados con todo lujo y esmero, no les fueron a la zaga los que tuvieron lugar con motivo del centenario de la orden ignaciana. Destacan las celebraciones que organizó, de nuevo, el Colegio Imperial de Madrid, contratándose incluso los servicios del afamado escenógrafo Cosme Lotti (Menéndez 1995, 69), en las que fueron representadas dos piezas del padre Valentín de Céspedes, *Obrar es durar* –la que contó, precisamente, con los ingenios escenotécnicos del italiano– y *Las glorias del mejor siglo*.

los Jurados en la plaça de Corte, delante de la Inquisicion, e Inquisidor, y en otras partes. (Oleza y de España 1928-29, 46)

Días después, el 6 de agosto, “se representó una comedia en la Plaça del Castillo, fue el assunto de la comedia el mismo oracion del primer día”; en dicha oración, ejecutada por el padre Arbicio, se daba “razon [...] de lo mucho que havia obrado Dios en este centenar por medio de la Compañia especificando muchas” (Oleza y de España 1928-29, 47). Lamentablemente no disponemos de más datos acerca de este espectáculo que, a buen seguro, debió gozar de una cuidada factura, equiparable a la de otros espectáculos organizados por los jesuitas mallorquines en contextos celebrativos similares, como el de la canonización de San Ignacio de Loyola y San Francisco Javier, cuyas circunstancias tratamos en páginas anteriores.³⁴

La siguiente noticia vinculada a la actividad dramática del Colegio está relacionada con la llegada, en 1645, del nuevo Obispo que ocupará la cátedra mallorquina, Tomás de Rocamora; acontecimiento que fue celebrado por los jesuitas mallorquines, según la costumbre, con la organización de un espectáculo teatral que el cronista de la *Historia* refiere en los siguientes términos:

En este mismo día [20 de mayo] se representó en nuestra iglesia una comedia que se hizo al señor obispo D. Thomás de Rocamora, recién benido. El assumpto fué desposarle con su iglesia. El autor della, el P.^o Miguel Güells. El concurso fué grande. El tablado estaba delante de la capilla de la Concepción de N. Señora, y en otra capilla en frente se hizo otro para la señora vyrreina y otras damas. Representóse segunda vez dicha comedia el día siguiente. (Batllorí, 253)

Como puede observarse, de nuevo la crónica nos ofrece el nombre del profesor encargado del espectáculo, Miguel Guells,³⁵ quien, tal y como refleja la *Historia* al relatar los acontecimientos ocurridos en el Colegio en 1544, fue el encargado de recitar la oración con la que se inauguraron los estudios. Lamentablemente, aparte de estas dos noticias, no le conocemos más actividad literaria.

La última noticia relacionada con la actividad dramática del Colegio de Montesión también nos dará el nombre de uno de estos profesores de Retórica que ejercerán labores dramáticas, Pedro Solivellas, del que sabemos que fue el encargado de la recitación de una oración latina en 1647 en alabanza de la Retórica;³⁶ sólo conocemos una obra dramática fruto de su pluma, *El jardín de la elocuencia*, que el cronista de la *Historia* del Colegio refiere en los siguientes términos: “A 13 y 14 [de julio de 1648] se representó en nuestra iglesia por la tarde una comedia, cuyo assumpto era *Jardín de la eloqüencia*. Su autor, el Padre Pedro Solivellas, maestro de retórica. Huvo buen concurso de gente, así noble como ordinaria” (Batllorí, 728).

Conclusiones

Como hemos ido viendo a la largo de estas páginas, de las noticias que ofrece la *Historia* del Colegio de Montesión acerca de la actividad artístico-dramática desarrollada

³⁴ Recuérdese que los jesuitas mallorquines, por esas fechas, serán objeto frecuentemente de ataques y difamaciones públicas con motivo de la fundación del Colegio de San Martín, por lo que no sería descabellado que los jesuitas mallorquines echaran el resto en estos festejos para mejorar, al menos desde lo artístico, su imagen pública.

³⁵ Miembro de una noble familia mallorquina, ingresó en la Compañía en 1631. Tras una larga estancia en el Colegio de Valencia, volvió a Mallorca el 17 de mayo de 1644 como profesor de Retórica (Bover, 385).

³⁶ “A 14 [de enero] el P.^o Pedro Solivellas en nuestra iglesia hizo una elegante oración en varias lenguas en alabanza de la retórica. Allóse en ella vyrrei, jurados y mucho concurso.” (Batllorí, 720).

bajo su amparo, pueden desgranarse cerca de medio centenar de espectáculos teatrales o parateatrales; a éstos habría que sumar las distintas piezas que conocemos gracias a otras fuentes –como las obras contenidas en el código del P. Calleja o la piezas protagonizada por María Estuardo o Santa Catalina que conocemos por otras fuentes, tal y como se apuntó–, con lo que obtenemos una suma bastante considerable de actos dramáticos que denotan una intensa actividad teatral, integrada principalmente, como se colige de las páginas de la crónica, por piezas de carácter académico a las que habría que añadir composiciones de carácter circunstancial, compuestas cuando la ocasión lo requería para ser representadas en marcos celebrativos de diversa índole, como la llegada a Palma de dignatarios político-eclesiásticos.

Podrá objetarse la poca concreción que tenemos de algunas de estas representaciones, pues son bastante numerosos los espectáculos de los que sólo tenemos constancia de su ejecución, consignados a vuelapluma sin aportar más datos que el año en que tuvieron lugar; sin embargo, no dejan de ser noticias que, pese a su brevedad, resultan valiosas para poder hacernos una primera idea de conjunto de la intensa actividad dramática que vivieron las aulas del Colegio de Montesión, y que, a buen seguro, ayudarán a que pueda reconstruirse la actividad teatral del Colegio con mayor concreción en futuras investigaciones.

Obras citadas

- Alonso Asenjo, Julio. *La Tragedia de San Hermenegildo y otras obras del teatro español de colegio*. Valencia: UNED-Universidad de Sevilla, Universitat de València, 1995.
- . "Bases y despegue del teatro como instrumento educativo en la Edad Moderna". *TeatrEsco* 4 (2010): 29-62.
- . *Catálogo del Antiguo Teatro Escolar Hispánico*, (2002-2016), accesible en: http://parnaseo.uv.es/Ars/TEATRESCO/BaseDatos/Bases_teatro_Escolar.htm
- Batllorí, Miquel. "Historia del Colegio de N. Sra. de Monte-Sión, de la Compañía de Jesús, de la Ciudad de Mallorca, desde su principio con el orden de los Rectores, y años". *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana* 29 (1944-1946): 42-50, 80-86, 149-158, 247-254, 340-348, 718-740.
- Bernal Martín, María. "Algunas máscaras jesuitas del Siglo de Oro". *Teatresco* 1 (2005-2006): 1-52.
- Bover de Roselló, Joaquín María. *Diccionario de escritores baleares*. Palma de Mallorca: Imprenta de P. J. Gelabert, 1868.
- Domingo Malvadi, Arantxa. *La producción escénica del padre Pedro Pablo Acevedo: Un capítulo en la pedagogía del latín de la Compañía de Jesús en el Siglo XVI*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2001.
- Flores Santamaría, Primitiva. "Técnicas escénicas en el teatro del padre P. Pablo de Acevedo". *Edad de oro* 16 (1997): 149-160.
- Gualba, Martín. "Historia del Colegio de N. Sra. de Monte-Sión, de la Compañía de Jesús, de la Ciudad de Mallorca, desde su principio con el orden de los Rectores, y años". *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana* 17 (1918-1919): 40-44, 60-64, 78-80, 109-112, 138-142, 153-159, 174-176, 189-190, 220-223, 238-240, 282-285, 298-301, 349-351, 374-376.
- . "Historia del Colegio de N. Sra. de Monte-Sión, de la Compañía de Jesús, de la Ciudad de Mallorca, desde su principio con el orden de los Rectores, y años". *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana* 18 (1920-1921): 21-24, 46-47, 77-80, 111-112, 132-135, 148-152, 165-168, 220-224, 234-240, 278-280, 308-316.
- . "Historia del Colegio de N. Sra. de Monte-Sión, de la Compañía de Jesús, de la Ciudad de Mallorca, desde su principio con el orden de los Rectores, y años". *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana* 19 (1922-1923): 12-16, 31-32.
- González Gutiérrez, Cayo. "El teatro escolar de los jesuitas en la Edad de Oro" (I), *Cuadernos para Investigación de la Literatura Hispánica* 18 (1993): 7-147.
- Guzmán, Luis. *Historia de las misiones que han hecho los religiosos de la Compañía de Jesús, para predicar el Sancto Evangelio en los Reynos de Japón*. Alcalá: Viuda de Juan Gracián, 1601.
- Lange Cruz, Ignacio. *Carisma ignaciano y mística de la educación*, Madrid: Universidad Pontificia Comillas, 2005.
- Menéndez Peláez, Jesús. *Los Jesuitas y el Teatro en el Siglo de Oro*. Oviedo: Universidad de Oviedo, 1995.
- . "El vestuario en el teatro jesuítico". *Cuadernos de teatro clásico* 13-14 (2000): 139-164.
- . "Teatro jesuítico y religiosidad en la época de San Francisco Javier". En Ignacio Arellano ed. *Sol, apóstol, peregrino, San Francisco Javier en su centenario*. Pamplona: Gobierno de Navarra, 2005. 217-237.
- Oleza y de España, Jaime de. "Historia del Colegio de N. Sra. de Monte-Sión, de la Compañía de Jesús, de la Ciudad de Mallorca, desde su principio con el orden de

- los Rectores, y años”. *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana* 19 (1922-1923): 254-255, 269-270, 287-288, 302-304, 316-320, 345-350, 377-384.
- . “Historia del Colegio de N. Sra. de Monte-Sión, de la Compañía de Jesús, de la Ciudad de Mallorca, desde su principio con el orden de los Rectores, y años”. *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana* 20 (1924-1925): 12-16, 38-49, 75-79, 108-111, 121-128, 139-144, 168-176, 188-189, 205-207, 238-240, 253-256, 280-287, 300-301, 317-320, 342-352.
- . “Historia del Colegio de N. Sra. de Monte-Sión, de la Compañía de Jesús, de la Ciudad de Mallorca, desde su principio con el orden de los Rectores, y años”. *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana* 21 (1926-1927): 13-16, 42-48, 74-79, 104-109, 126-128, 143-144, 169-176, 190-192, 213-224, 236-239, 253-254, 270-272, 284-287, 301-304, 320, 333-336, 352, 364-365, 382-384.
- . “Historia del Colegio de N. Sra. de Monte-Sión, de la Compañía de Jesús, de la Ciudad de Mallorca, desde su principio con el orden de los Rectores, y años”. *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana* 22 (1928-1929): 28-30, 46-48, 60-61.
- Santa Inés, Francisco de. *Crónica de la Provincia de San Gregorio Magno*. Manila: Tipo-Litografía Chofré y Cia., 1892.
- Sierra de Cózar, Ángel. “El teatro escolar latino en el Colegio de Montesión (Palma de Mallorca) I: historia y documentos”. En María del Carmen Bosch & Miguel Ángel Fornés eds. *Hometatge a Miquel Dolç. Actes del XII Simposi de la Secció Catalana i I de la Secció Balear de la SEEC*. Palma de Mallorca: Conselleria d’Educació, Cultura i Esports. Govern Balear, 1997. 623-626.